

Saemaul Undong: aportes para el desarrollo rural en Nicaragua

Rojas y Velásquez.

Saemaul Undong: aportes para el desarrollo rural en Nicaragua

Saemaul Undong: contributions for rural development in Nicaragua

Recibido: 15 de agosto 2020

Aprobado: 30 septiembre 2020



Copyright © 2020 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Ruth Nohemí Rojas Icabalzeta

Docente-investigadora UNAN-Managua
Filóloga, Máster en Estudios Históricos Latinoamericanos y Caribeños. Máster en Administración pública y Saemaul Undong, en Yeungang Corea del Sur. Relaciones públicas e Internacionales. Docente de la carrera de comunicación para el Desarrollo.
<https://orcid.org/0000-0003-4003-2288>
nohemi.icabalzeta@unan.edu.ni

José Ramón Velásquez Hernández

Docentes-investigador UNAN-Managua
Antropólogo. Master en Desarrollo Rural. Doctor en Desarrollo Rural Territorial Sustentable. Docente del Departamento de Antropología. Posgrado y Educación Continua. Curso de especialización en Aplicación del Saemaul Undong en Centro América. Instituto Hyundai para la Investigación Corea del Sur.
<https://orcid.org/0000-0001-9743-1541>
jvelasquez@unan.edu.ni



RESUMEN

El Saemaul Undong se analiza como un aporte para el desarrollo rural en Nicaragua. El estudio que aquí se presenta tiene como objetivo explicar los factores que hicieron posible la transformación de las comunidades rurales en Corea del sur y los factores que pueden hacer posible su aplicación en Nicaragua desde las propias realidades. La metodología utilizada es la investigación documental, que implicó la revisión, análisis y discusión de los temas que se abordan. El principal resultado del análisis radica en que el modelo agroexportador en Nicaragua no ha significado una estrategia de desarrollo económico integral del país, en tanto el Saemaul Undong, con sus principios elementales 1.0 de Diligencia, Autoayuda y Cooperación, así como los principios 2.0 de Compartir, Servicio y Creatividad pueden constituir principios activos para lograr el desarrollo rural comunitario. Se concluye en que es necesario conocer las experiencias de otros países que puedan contribuir a mejorar la calidad de vida en el campo.

ABSTRACT

The Saemaul Undong is presented as a contribution to rural development in Nicaragua. The study presented here aims to explain the factors that made possible the transformation of rural communities in South Korea and the factors that can make possible its application in Nicaragua from the realities themselves. The methodology used for this study was documentary research, which involved the review, analysis and discussion of the issues addressed. The main result of the analysis is that the agro-export model in Nicaragua has not meant a comprehensive economic development strategy for the country, while the Saemaul Undong, with its elemental or 1.0 principles of Diligence, Self-help and Cooperation, as well as the 2.0 principles of Sharing, Service and Creativity can constitute active principles for achieving community-based rural development. The conclusion is that it is necessary to learn about other countries' experiences that can contribute to improving the quality of life in the countryside.

PALABRAS CLAVE

Saemaul Undong, modelo de desarrollo, modelo agroexportador, paradigma, desarrollo rural, revolución cultural.

KEYWORDS

Saemaul Undong, development model, agro-export model, paradigm, rural development, cultural revolution.

Introducción

El análisis realizado se titula Saemaul Undong: aportes para el desarrollo rural en Nicaragua, tiene como propósito rector explicar los factores que hicieron posible la transformación de las comunidades rurales en Corea del sur y los factores que pueden hacer posible su aplicación en Nicaragua. También se explica cómo el modelo agroexportador, de acuerdo con Nuñez Soto (2000) se convirtió con el cultivo y exportación del algodón en principal generador de divisas a nivel nacional en ese momento.

De acuerdo con Gould (1997) y Wheelock (1978), anteriormente el café representó la consolidación de la burguesía nacional, generando infraestructura en el país, divisas con las exportaciones, pero también leyes que norman el trabajo forzado y despojo de las tierras de las comunidades indígenas por su valor altamente productivo.

El modelo agroexportador, con independencia del rubro, nunca representó una estrategia de desarrollo integral a nivel de país, más bien sectorizado en cuanto a limitarse a rubros específicos, que logró enriquecer a una minoría y mantener en niveles de pobreza a la mayoría de la población. En la propuesta del sistema mundo de Wallerstein (2005), seguimos siendo proveedores de materias primas para otros países dentro del engranaje económico global. Se trata entonces de buscar otras formas que procuren la transformación de las comunidades en Nicaragua, y es ahí donde se toma en consideración el Saemaul Undong que contribuyó a mejorar la calidad de vida de los surcoreanos (Park, 1998).

Sakong y Koh (2018) plantearon en su libro *La economía coreana. Seis décadas de crecimiento y desarrollo*, que el estímulo y el apoyo a las Chaebol, grandes consorcios empresariales de Corea del sur, generó el crecimiento y desarrollo económico.

Con estas y otras políticas como los planes económicos quinquenales, se logró un crecimiento oportuno. Los pobladores de las ciudades contaban con mejores condiciones, en cambio las áreas rurales tenían un nivel de vida precario; por tanto, el Saemaul Undong se constituyó como una política de gobierno que permitió la calidad de vida de los pobladores rurales. Es necesario analizar hasta qué medida los principios de este paradigma pueden aplicarse a los contextos rurales de Nicaragua, en aras de contribuir a mejorar sustancialmente las condiciones de vida rural.

Metodología

La metodología empleada para la elaboración de este análisis relacionado con los aportes del Saemaul Undong, consistió en la investigación documental. De acuerdo con Morales (2003), la investigación documental es: "Un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, este es conducente a la construcción de conocimientos" (Morales, 2003, p. 2). En el marco de la investigación documental en este estudio se desarrolló el siguiente proceso: ubicación, selección, registro y adopción de la información.

Se llevó a cabo la revisión de documentos tanto de Nicaragua relacionados con el modelo agroexportador y su impacto en el desarrollo económico y social del país, así como bibliografía concerniente al desarrollo económico de Corea, y al Saemaul Undong como paradigma de desarrollo rural. A partir de este proceso se desarrolló el análisis y discusión del tema.

Los componentes claves para el análisis fueron crecimiento económico, desarrollo económico y social, el modelo agroexportador, la organización social comunitaria, la revolución mental y el liderazgo. En este estudio se estableció un tipo de análisis comparativo entre Corea del sur y Nicaragua, tomando en cuenta las realidades propias del país para considerar una adaptación del modelo asiático.

Resultados y discusión

I. Corea del sur: De tercer país más pobre de Asia a undécima potencia económica mundial

En este estudio motiva el interés por conocer en profundidad los factores que hicieron posible convertir a un país pesquero y ligeramente agrícola en un país industrial fabricante de barcos, automóviles y tecnologías de la información comunicación que permitieron sacar de la pobreza a sus habitantes, de ser un país receptor de la cooperación internacional a una nación cooperante.

Es necesario conocer las medidas implementadas por el gobierno coreano, las políticas y estrategias de desarrollo que hicieron posible convertir a uno de los países más pobres del mundo en la década del 50 del siglo pasado a la undécima economía mundial y la primera plaza tecnológica de innovación en el mundo. Es necesario comprender estas estrategias y discutir sobre los aspectos que pueden ser aplicables en nuestro país, de manera que contribuyan a mejorar los entornos de vida de la población.

Corea experimentó una colonización de 35 años por Japón y una de las guerras más cruentas de 1950 a 1953, aun así, logró el despegue económico en las décadas del 60 y 70 del siglo pasado, creciendo 8% del Producto Interno Bruto (PIB) anual de manera sostenida.

El paradigma económico del libre mercado es simplemente una estrategia a ofrecer a los países en desarrollo. Los países del Este asiático, China, Taiwán, Japón, en este caso particularmente Corea del sur, basan su economía y sociedad en estricto control del Estado sobre la economía, sin duda no siguieron las reglas de libre mercado establecidas por la Organización Mundial de Comercio (OMC), Corea del sur prioriza el mercado interno y estimula el consumo de productos propios. En las carreteras de Corea del sur hoy circulan vehículos coreanos como Hyundai y Kia y otras marcas preferidas por los coreanos.

En este sentido, el filósofo surcoreano Byung Chul Han (2020) explica que en Asia las personas confían en el Estado, acompañado de un fuerte significado de colectividad social, es decir que la arquitectura antropológica de estas sociedades es diferente a la sociedad occidental.

Con la presencia fuerte de los Estados y el sentido de colectividad social, además de los cambios vertiginosos de un modo de producción a otro, Corea del sur pasó de ser una sociedad pesquera y agrícola (80%) de su actividad económica en 1950 a una sociedad industrial a partir de los años 60 y 70 del siglo pasado.

El crecimiento económico y desarrollo de Corea del sur fue un proceso industrial gradual, transitaron de las maquilas y fábricas de pelucas a la industria pesada como la metalúrgica, automovilística, petroquímica y, por supuesto, la industria electrónica y de telecomunicaciones de última generación.

Sin duda alguna esto permitió mejorar la calidad de vida de los ciudadanos coreanos, pasaron de ser una sociedad asistida por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y receptor de la ayuda internacional, a un país con seguridad alimentaria y proveedor de ayuda internacional.

Estos elementos son relevantes para el análisis del desarrollo económico de Corea del sur, al despegue económico del país se le ha denominado como el milagro coreano o milagro del río Han, pues luego de atravesar el conflicto de la ocupación y la guerra se ha convertido en una de las historias de éxito del último siglo.

1.1 Procesos de desarrollo rural en Corea y Nicaragua

La sociedad de los países del Este asiático en general se caracteriza por ser disciplinada, próspera, moderna, industrial, poseedora de conocimientos tecnológicos de última generación y para nada creyente del libre mercado, se han caracterizado por ser Estados Keynesianos.

Sin embargo, la colonización y las guerras minaron su población y economía. Corea del sur dominada militarmente por Japón durante 35 años fue colonia de este último (1910-1945). Uno de los aspectos históricos trascendentales fue la esclavización sexual de más de 2 millones de mujeres coreanas, pero ni este hecho ni las muertes cobradas por la guerra intercoreana durante la guerra fría, lograron obstaculizar el despegue exitoso de Corea del sur.

En el mismo periodo en Nicaragua el modelo agroexportador lograba su punto álgido, con el cultivo de algodón a gran escala en occidente, que significó paralelamente la explotación y deterioro de los recursos naturales con la implantación del monocultivo y la utilización masiva de agrotóxicos, cuyos efectos se reflejan actualmente en la leche materna contaminada en los departamentos de León y Chinandega.

Núñez (2000) en su libro *El Somocismo y el modelo agroexportador* considera que: “de 1950 a nuestros días, el cultivo del algodón ha desplazado a los productos tradicionales de la economía en lo que respecta a área sembrada, efectos multiplicadores para la economía, captación de habilitaciones, atención infraestructural, consumo de técnica moderna, influencia en la incipiente industrialización del país, consumo de mano de obra asalariada, generador de divisas para el país, etc.” (p.32).

Sin embargo, el cultivo del algodón lejos de contribuir a un desarrollo sostenido y sostenible de la economía nacional, fue completamente insostenible en términos de conservación de los recursos naturales, tampoco representó la mejoría de la calidad de vida de las familias campesinas, despojadas de sus tierras, impulsada bajo la sombra de una reforma agraria en ese momento de la historia económica de Nicaragua. Cabe mencionar que la producción algodonera significó el enriquecimiento desmedido de algunas familias.

Gould (1997), en su libro *El mito de la Nicaragua Mestiza*, explica cómo la producción cafetalera se convirtió en el factor clave para la acumulación originaria de capital, en el contexto de expropiación de miles de hectáreas de tierras de alto valor productivo a la comunidad indígena, la persecución de estos y el establecimiento del trabajo forzado. En este contexto surge una clase económica foránea que se apropia de los recursos humanos y materias primas del país.

Según Wheelock (1978), de 1920 a 1940 el café representó el primer producto de exportación en Nicaragua. El autor lo considera como el único producto generador de riqueza. En la década de 1920 las exportaciones cafetaleras representaban el 62.2% de las mismas a nivel nacional. No obstante, no se reflejan mejorías de las condiciones de vida de las familias indígenas y campesinas del medio rural.

Esto indica que el análisis del modelo agroexportador debe estudiarse en profundidad, porque no ha generado el despegue económico deseado. En el modelo del sistema mundo, Nicaragua ha persistido históricamente con un modelo agroexportador, que no genera valor agregado a los productos. Si bien, la actividad agropecuaria en el país es garante de la soberanía y seguridad alimentaria con la producción de granos básicos de maíz y frijoles, hortalizas y frutales, no se ha logrado un proceso de transformación en la estructura económica de Nicaragua a través del impulso de procesos agroindustriales. De acuerdo con los estudios realizados por German Romero Vargas (1987), sobre las estructuras sociales en Nicaragua del siglo XVIII, las unidades domésticas cultivaban maíz y frijoles, es decir que 300 años después se continúa bajo el límite de subsistencia.

Por su parte, de 1945 a 1955 la economía de Corea del sur estaba basada principalmente en la agricultura, era productor de granos para Japón. Esta actividad representaba aproximadamente el 48.9% de producción del país y la industria el 5%, dando un giro de 180 grados en las décadas del 60 y 70. Lo anterior indica que una nación no se desarrolla únicamente con agricultura y que un país puede aprovechar las oportunidades que brinda un proceso de industrialización e inserción a mercados dinámicos y emergentes.

En este acápite se concluye que se hace urgente lograr una organización comunitaria más sólida en cuanto a los procesos productivos, generar una economía de escala con productos agropecuarios de valor agregado que permita obtener mayores ingresos y mejorar sustancialmente la calidad de vida de los ciudadanos.

Para lograr transformaciones sustanciales en los territorios, los comunitarios deben asumir la responsabilidad junto con el gobierno de planificar y ejecutar proyectos concretos que contribuyan a mejorar las condiciones y calidad de vida en sus territorios, por lo que se hace necesario conocer otros paradigmas que puedan aportar ideas para el desarrollo rural integral, tal como el paradigma coreano de desarrollo rural.

II. Modelos de desarrollo en la historia reciente de Corea del sur

La historia moderna de la República de Corea describe el proceso que le ha llevado a transitar por diferentes procesos de su desarrollo, una manifestación de su deseo por obtener una vida mejor y dejar atrás los estragos de la ocupación y la guerra. Este anhelo les ha permitido a los coreanos implementar diferentes tipos de programas de desarrollo. Así, han usado diferentes nombres para aquellos movimientos dirigidos a obtener una vida mejor.

“Hyangyak” era una convención comunitaria basada en una comunidad a escala de la luna (una unidad administrativa), mientras que “*Ture*” se basaba en la escala de una aldea. Sin embargo, no todos los miembros de la sociedad se unieron a este movimiento que insertaba el principio de la participación voluntaria. Su ideología básica era iluminar a la gente y cultivar un orden público virtuoso. Chung (2010).

Sin embargo, este modelo fue una adopción de otros contextos. Chung (2010) explica que el Hyangyak original de los hermanos Yoh de la Dinastía Sung en China fue revisado y ampliado por Chutzú. Su versión más auténtica se llamó “Yehahn Hyangyak” escrita por Lee Hwang en 1556. Desde entonces, este movimiento se implementó en cada comunidad, incluso durante la colonización japonesa cuando se llamó Hyangdo-Hyangyak en lugar de Hyangyak.

Asimismo, en su permanente búsqueda del desarrollo, bajo la llamada Regla Japonesa (1910-1945) en Corea también se abordaron los movimientos sociales que se clasifican en tres tipos: para restaurar la independencia, un movimiento popular y una autodeterminación.

Los datos obtenidos en una encuesta realizada por los gobernadores provinciales en 1930, mostraron que a través del movimiento Hyangyak se ejecutaron 1.540 proyectos en 257 pueblos. Chung (2010) sostiene que los diferentes proyectos y actividades desarrollados durante este movimiento fueron caracterizados por el gobierno colonial japonés: escuelas secundarias, información a la población sobre leyes y estatutos, cursos de conferencias e izado de banderas nacionales japonesas.

El 17 de diciembre de 1961 se reconoció otro modelo coreano. Este se llamó “*Movimiento de Reconstrucción Nacional*” establecido mediante la promulgación de la Ley No. 1523. En este, el pueblo coreano desarrolló la patria para obtener un nuevo orden de vida con el espíritu de autosuficiencia y autoayuda, y para realizar un estado de bienestar con toda la nación unida, compartiendo una ideología democrática.

Esta faceta de la historia de Corea del sur a través de los modelos de desarrollo muestra cómo el país, aún en circunstancias y obstáculos como la guerra, se ha mantenido constante en la lucha por superar las adversidades y consolidar un desarrollo aplicable a su propia realidad. Estos intentos de establecer programas de desarrollo no vieron frutos hasta la concreción del éxito del movimiento Saemaul Undong.

III. Contexto histórico del Saemaul Undong

La historia del éxito de Saemaul Undong explica la determinación del pueblo coreano por su deseo de obtener una mejor vida. El periodo de colonización japonesa (1910-1945) al igual que la división de la península influyó de manera ideológica en las propuestas de desarrollo del país. Saemaul Undong se aplicó en la República de Corea de 1970 a 1979, y a pesar de que hubo otros modelos estratégicos de desarrollo de las comunidades rurales en el país, este movimiento fue el único que generó crecimiento económico.

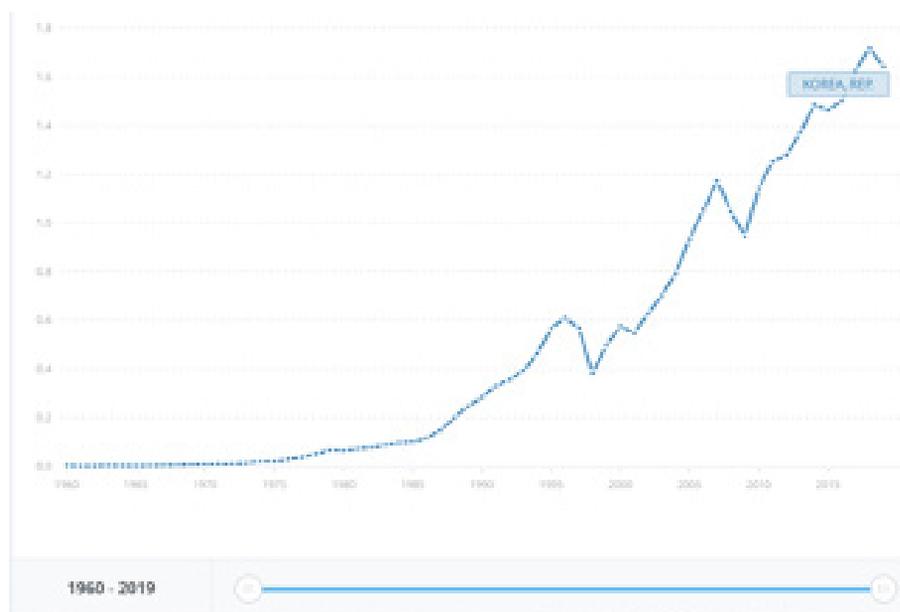
La brecha de los ingresos entre las áreas rural y urbana es un contexto que primó para fortalecer el modelo de desarrollo. De hecho, la primera referencia a Saemaul Undong como posible solución al problema de la pobreza rural la hizo el presidente Park Chung Hee durante un discurso ya famoso que pronunció ante la reunión de gobernadores provinciales en la ciudad de Busan el 22 de abril de 1970. En su discurso, mencionó un “Movimiento de Remodelación de Nuevas Aldeas”, e introdujo los principios del movimiento: “...La pobreza rural no debe considerarse como un resultado predestinado, sino que debe enfrentarse con un espíritu de autoayuda y autosuficiencia”. (Park, 1970; citado en Kim, 2015).



Imagen 1. Coreanos colaboran en construcción de puente para la comunidad. Fuente: Korea Saemaul Center

Durante 1960 el ingreso per cápita de los coreanos era de 158 dólares y en 1970 de 279 cuando aún no se implementaba el movimiento. A partir de 1962, el presidente Park Chung Hee estableció un Plan Económico de cinco años. El órgano gubernamental responsable de la planificación y coordinación fue la Junta de Planificación Económica (EPB), creada en 1961, esta ocupaba el centro de la estructura de coordinación y elaboración de la política económica de la nación y tenía el control sobre otros ministerios y agencias económicas.

Estos planes quinquenales fueron diseñados para aumentar la riqueza y fortalecer la estabilidad política. A lo largo de estos planes quinquenales se produjo un cambio de política, de la industrialización por sustitución de importaciones al crecimiento orientado a la exportación. Fueron considerados como una de las estrategias económicas más importantes que dirigieron las políticas de desarrollo del país. El Saemaul Undong, en este caso contribuyó a un nuevo esquema organizacional de la sociedad desde la combinación de políticas públicas dirigidas de arriba hacia abajo y con un enfoque horizontal desde la gestión comunitaria.



Gráfica 1. PIB en dólares de la República de Corea (1960-2019). Fuente: Banco Mundial (2020).

En sus inicios, el movimiento Saemaul Undong no tenía una definición oficial. Esto no ocurrió hasta 1973 cuando las palabras más cercanas a una definición pudieron encontrarse en los comentarios del presidente Park en la Convención Nacional de los Líderes de las Aldeas: “Podemos llamar a este movimiento como el movimiento para una vida mejor” (Park 1998, p.47, citado en Park, 2009). Así, una traducción al español del Saemaul Undong remite a “Movimiento Nueva Comunidad”.

Saemaul Undong, que se inició como un proyecto de desarrollo de la comunidad rural, se amplió más tarde en alcance y programa al sector urbano, y se convirtió en un movimiento nacional para la construcción de la nación y la prosperidad económica (Choe, 2005). Los principales proyectos estuvieron concentrados en la construcción de caminos y puentes, alcantarillado, techos y viviendas, pozos tradicionales, baños públicos, acceso a electricidad y telefonía, mejora de las condiciones de las escuelas y un plan de reforestación.

La propuesta del presidente surcoreano fue transformar a las comunidades rurales donde se concentraba la pobreza del país. Se habla de un enfoque de arriba hacia abajo porque el movimiento fue propuesto como una solución mediante políticas gubernamentales para que luego las comunidades pudieran autogestionar su desarrollo mediante la implementación de proyectos comunitarios. Esta atención política del gobierno se convirtió en el centro del movimiento, al concebirse como su fortaleza y estrategia.



Imagen 2. Paseo en los márgenes del arroyo Cheonggyecheon, en Seúl, Corea del sur (1960 y actualidad).

Fuerte apoyo generado desde el gobierno se fundamentó en la agenda nacional de “vivir mejor juntos”, así que se promovió como el movimiento para una vida mejor, desde una reforma mental de los comunitarios que mediante los principios conjugaba la acción y práctica más que una teoría.

Según Park (2009), Saemaul Undong vinculó las políticas adecuadas con las condiciones adecuadas, combinó un entorno social favorable con herramientas y estrategias ingeniosamente diseñadas que promovían la participación de la gente, al tiempo que se mantenían en línea con las políticas del gobierno. Este último promovió la participación de los habitantes con base en un fuerte capital social y una estructura social rural igualitaria. El continuo crecimiento económico generó beneficios en el programa, mientras que el fuerte liderazgo proporcionó apoyo político.

3.1 Saemaul 1.0: una revolución cultural

En este capítulo es importante en principio dimensionar que para los coreanos del siglo XX “vivir bien” implicaba superar la pobreza, se introdujo un espíritu de superación dejando a un lado el pesimismo derivado de la devastación de la ocupación y la guerra. La población rural, que era la mayoría de los ciudadanos surcoreanos, quería mejorar sus condiciones de vida, además de disfrutar de una vida más elegante y cultural. Los coreanos necesitaban crear un pueblo modesto y hermoso (cambio de la infraestructura en general) y, a su vez, amar y cooperar para salir de la pobreza y generar el desarrollo.

Los elementos del movimiento Saemaul Undong fueron en su esencia: apoyo del gobierno, fuerte liderazgo desde la estructura del Estado que implicaba involucramiento de los servidores públicos quienes realizaban trabajos de coordinación con los líderes comunitarios, y educación a hombres y mujeres líderes de las comunidades.

Una vez que el pueblo coreano comprendió la necesidad de vivir mejor, fue necesario encaminar las estrategias para conseguirlo de manera práctica. Fue entonces que se realizó la puesta en valor de los principios del movimiento bajo el espíritu de “Podemos hacerlo”. Estos principios: Diligencia, Autoayuda y Cooperación fueron las directrices del modelo que infundió el cambio de mentalidades en la población en general.

En el espíritu de Diligencia comprendían que “cada uno o todos juntos somos responsables en la vida diaria; por tanto, podemos hacer lo mejor para disfrutar de una recompensa”. La Autoayuda se basaba en el espíritu con el que “nos dedicamos a nuestro deber y rol sin depender de otros, y superar cualquier dificultad por nuestra cuenta”. En tanto, el espíritu de Cooperación se centraba en que “los miembros de la comunidad trabajan juntos espiritual y físicamente para lograr un objetivo común, y así armonizar grupos o comunidades para la prosperidad común”. (Centro Saemaul de Corea, s.f.).



Ilustración 1. Saemaul Undong's Guiding Spirit. (Espíritus guías del Saemaul Undong). Fuente: Korea Saemaul Center.

Saemaul Undong obtuvo el reconocimiento de la población a nivel nacional, lo que se vio manifiesto durante su aplicación con la puesta en marcha primero de proyectos de desarrollo de las comunidades rurales y luego con la ampliación al sector urbano integrando los espíritus, convirtiéndose en un movimiento nacional para la construcción y la prosperidad económica de Corea del sur.

El movimiento fue propuesto como una estrategia práctica que el gobierno asumió en su momento para hacer frente a la pobreza, posteriormente su éxito permitió que se reconociera y estudiara en todo el mundo para aprender las lecciones que de él se derivan, interés que se sigue manteniendo en la actualidad.

Choi y Jang (2016, p.2) recuerdan que el Saemaul Undong se ha reconocido como “un movimiento de desarrollo comunitario que contribuyó a revitalizar la sociedad rural y a resolver diversos problemas sociales”. De hecho, no solo fue el proyecto de desarrollo comunitario rural, sino también el proyecto de modernización de Corea del sur, ya que representa un conjunto de políticas destinadas a modernizar primero las zonas rurales, luego las urbanas y, por último, la sociedad civil en su conjunto.



Imagen 3. Principio de Diligencia. Agricultores durante el movimiento de desarrollo rural.
Fuente: Korea Saemaul Center.

A pesar de que no se abordó como una teoría sino como una práctica, Saemaul Undong adoptó un enfoque holístico distintivo al combinar la capacitación en materia de creación de capacidad y fortalecimiento institucional con actividades de desarrollo físico basadas en las necesidades de los comunitarios. El programa comenzó con proyectos relativamente pequeños que podían producir cambios distintivos en los ciudadanos, pero que se lograron con relativa facilidad para que estos pudieran darse cuenta de sus capacidades y crear confianza en sí mismos.



Imagen 4. Principio de Autoayuda. Participación de la comunidad durante el movimiento.
Fuente: Korea Saemaul Center.

Durante el Saemaul Undong las personas escapan de la pobreza, los ingresos aumentan para que las comunidades rurales puedan ser prósperas y disfrutar de una vida elegante y cultural, los vecinos comparten amistades y se ayudan mutuamente, y se crea una buena y hermosa aldea para vivir. Por esa razón, el movimiento se considera una metodología práctica a través de la implementación de sus tres espíritus. El Saemaul inicialmente actuó como un código de conducta práctico para los residentes rurales y se convirtió en una filosofía subyacente para el mejoramiento de la nación.



Imagen 5. Principio de cooperación. Participación de la comunidad en proyecto Saemaul.

Fuente: Korea Saemaul Center.

Los tres espíritus de Saemaul Undong fueron tanto una campaña de desarrollo mental como una campaña de revolución mental, porque “una campaña no puede ir adelante con palabras, sino con acción y práctica” (Gwanju 1972, citado en Chung, 2010). Era entonces la práctica de los aldeanos en el cambio de mentalidad de visionar la transformación de las comunidades mediante el trabajo arduo.

Saemaul Undong es un modelo exitoso de erradicación de la pobreza, cambio de actitud (revolución mental) y modernización rural. El movimiento fue una fuerza motriz de la modernización rural y el crecimiento económico en Corea en el decenio de 1970. El éxito del movimiento contribuyó en gran medida al desarrollo de las zonas rurales e inspiró al pueblo coreano a aspirar a una mayor prosperidad en el futuro.

El gobierno proporcionó a cada aldea algunos materiales de construcción como 335 sacos de cemento. Con este suministro, los aldeanos movilizaron sus recursos comunitarios para el desarrollo de la comunidad. Este programa inicial tuvo un éxito notable y se convirtió en un prototipo del método Saemaul, como una combinación del apoyo del gobierno y la autoayuda de los aldeanos.

Por su parte, los aldeanos contribuyeron al desarrollo aportando su mano de obra y tierras de propiedad privada de forma gratuita. Este método empleaba proyectos compuestos innovadores que se diferenciaban del método Saemaul inicial en tres aspectos: 1) mayor apoyo del gobierno y mayor atención a la generación de ingresos, 2) participación de los aldeanos que permitió el pago por su trabajo, y 3) estímulo para ahorrar la mitad de los ingresos por trabajo de los aldeanos para el fondo de la aldea, que se utilizaría para la inversión conjunta de la aldea (Do Hyun, 2012).

El Saemaul Undong implica un cambio de actitud, estimuló una revolución espiritual en las comunidades rurales, desde donde los residentes fueron educados para romper con la dependencia y el fatalismo para tener fe en ellos y aceptar desafíos. Este cambio de actitud o revolución espiritual difiere de las campañas políticas en muchos países en desarrollo; el objetivo final de esta revolución espiritual fue un cambio de actitud para mejorar las condiciones de vida de los propios aldeanos.

3.2 Saemaul 2.0 para un contexto global

El éxito del modelo Saemaul Undong en Corea del sur representa para los países en vías de desarrollo del siglo XXI un aporte para el desarrollo rural. Este movimiento se ha propuesto como un nuevo paradigma de desarrollo, especialmente para las zonas rurales donde históricamente la pobreza y pobreza extrema se han acentuado.

El Saemaul Undong ha sido calificado como un modelo para los países en vías de desarrollo. Durante la conferencia de Naciones Unidas, en 2015 fue denominado como un ejemplo de inspiración para los países que necesitan implementar nuevos paradigmas para su desarrollo. El ex secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon durante la conferencia que hacía alusión a la recién adoptada Agenda 2030 para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), resaltaba el caso de Kigali, Rwanda: *“When I got there, I learned it has an incredibly high success rate. And I was surprised to find out the school’s founder was inspired by the Saemaul Undong movement in Korea”* (Cuando estuve allí, aprendí que tenían una tasa de éxito increíblemente alta, y estuve sorprendido al saber que el fundador de una escuela fue inspirado por el movimiento Saemaul Undong en Corea). (Secretario General de Naciones Unidas, 26 de septiembre 2015).

En países de Latinoamérica se registran experiencias tangibles de la adaptación del modelo surcoreano, un caso ejemplar lo documenta Bolivia, donde en comunidades de los municipios de Sacaba y Tiquipaya se implementan estrategias de desarrollo de capacidades de gestión y productivas de los gobiernos municipales y pequeños productores primarios y manufactureros, en el marco del programa de fortalecimiento de capacidades locales en el desarrollo productivo de la región metropolitana de Cochabamba. (PNUD, s.f).

Los archivos o registros históricos del Saemaul Undong, que incluyen discursos presidenciales, documentos de gobierno y de pueblos, cartas, manuales, fotografías y videoclips hoy son Patrimonio documental propuesto para su inclusión en el Registro de la Memoria del Mundo. De acuerdo con UNESCO (2017), “la

experiencia del pueblo Coreano en este proceso es un testimonio valioso para la humanidad". Entre 1970 y 2011, unos 53.000 funcionarios públicos y dirigentes de pueblos de 129 Estados visitaron Corea para obtener información sobre el movimiento.



Imagen 5. Saemaul Undong 2.0. Fuente: Centro Saemaul de Corea.

El Saemaul Undong 2.0 es una propuesta complementaria a los tres espíritus de "Diligencia", "Autoayuda" y "Cooperación" con tres nuevos elementos: "Compartir", "Servicio" y "Creatividad". En este caso, el compartir es el espíritu de la globalización del movimiento para expandirlo hacia nuevos contextos en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de países en desarrollo; el servicio es la encarnación del espíritu de compartir y la creatividad, la sublimación del Saemaul Undong en un movimiento de comunidad mundial, en aras de contribuir al desarrollo de otros pueblos.

IV. Conclusiones

Las potencialidades productivas de Nicaragua permiten, en diferentes circunstancias, garantizar alimentos a nivel de país y de la región centroamericana; sin embargo, el modelo agroexportador que ha perdurado durante más de 200 años ha mantenido en los niveles de subsistencia a las familias rurales.

La necesidad de la instauración de una economía agroindustrial a escala nacional, se convierte en un tema urgente para mejorar de manera integral la calidad de vida rural, en donde habitan 2,940,000 nicaragüenses que representan el 42% de la población nacional.

Las estrategias económicas de Nicaragua históricamente se han enfocado en ciertos rubros: ganado, añil, algodón y café, descuidando de esta manera el desarrollo por regiones y particularmente en las comunidades.

Se hace hincapié en la necesidad de pasar de una economía basada en la agricultura a la agroindustria, por lo que es necesario que estos enfoques permitan fortalecer la organización social y productiva de las comunidades para transformar y mejorar la calidad de vida rural.

El Saemaul Undong considerado como un paradigma de desarrollo rural coreano, permitió el desarrollo de las comunidades en el país del Este asiático. Algunos principios podrían ser aplicados a la realidad social, cultural y económica de Nicaragua.

En este sentido, se reflexiona que se pueden aplicar estudios en territorios con ciertas características que permitan vincular una especie de adaptación de los principios del paradigma coreano, de acuerdo con las condiciones y propias realidades de las comunidades nicaragüenses.

Los principios del Saemaul Undong se pueden reflejar en la vida comunitaria rural. Estos principios son efectivos cuando los intereses de las comunidades como organizaciones socialmente complejas tienen un sentido de prioridad. La cooperación entendida en estos contextos rurales como reglas de reciprocidad es un principio que se refleja en la dinámica cotidiana. En tanto, la autoayuda y diligencia se hacen tangibles cuando la comunidad se apropia de su responsabilidad y sentido de compromiso con la comunidad, poniendo a disposición los recursos con los que cuenta.

Es de vital importancia recalcar que no se trata de copiar modelos que puedan indicar alguna forma de colonialismo, sino analizar cómo puede aportar un paradigma exitoso en su contexto y su tiempo al desarrollo y transformación de las comunidades rurales en Nicaragua.

Finalmente, es válido hacer hincapié en que se debe construir un modelo de desarrollo rural propio desde los actores sociales claves como los productores, académicos, entre otros; pero mientras se está en construcción, es necesario retomar el aporte y experiencias de otros países.

Referencias bibliográficas

Byun Chul Han. 2020. La emergencia viral y el mundo del mañana. <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Choe, C. (2005). Key Factors to Successful Community Development: The Korean Experience. Obtain on the date of July 15, 2017, from: <http://hdl.handle.net/2344/168>.

Choi, Y. & Jang, J. (2016). Combinations of Conditions Affecting the Successful Transfer of Korean Saemaul (New Community) Movement Policy to Developing Countries. International Journal of Applied Engineering Research ISSN 0973-4562 Volume 11, Number 4 (2016) pp 2820-2828 © Research India Publications. <http://www.ripublication.com>.

Chung, Kap Jin (2010). Experiences and Lessons from Korea's Saemaul Undong in the 1970s. Korea Development Institute, KDI. 49 Hoegiro, Dongdaemun-gu. Seoul 130-740, Korea. ISBN: 978-89-8063-425-5.

Do Hyun, H. (2012). Modularization of Korea's Development Experience: The Successful Cases of the Korea's Saemaul Undong (New Community Movement). Korea Institute Development Institute (KDI) School of Public Policy and Management, Ministry of Strategy and Finance (MOSF), Republic of Korea.

Gould, J. (1997). El Mito de la Nicaragua Mestiza y la Resistencia Indígena, 1880-1980. San José. CR: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Korea Saemaul Center (s.f.). Saemaul Undong's Guiding Spirit. <https://www.saemaul.or.kr/eng/sub/whatSMU/definition.php>

Morales, O. (2003). Fundamentos de la investigación documental. Venezuela: Universidad de los Andes.

Núñez, O. (2000) El Somocismo y el modelo Capitalista Agroexportador. Managua.CIPRES.

Park, S. (2009). Analysis of Saemaul Undong: A Korean Rural Development Program in the 1970s. Asia-Pacific Development Journal Vol. 16, No. 2, December 2009.

PNUD et. al (s.f.). Iniciativa Saemaul Undong – Movimiento Nuevas Comunidades en Bolivia hacia el Vivir Bien [Diapositiva de PowerPoint]. <http://cvis3.cebem.org/wp-content/uploads/2016/12/CViS3-p840b.pdf>

Romero, V. (1987). Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII. Managua. La Vanguardia.

Sakon y Koh (2018) La Economía coreana. Seis Décadas de Crecimiento y Desarrollo. Santiago de Chile. KDI.

UNESCO (2017). Archivos de “Saemaul Undong” (Movimiento Nueva Comunidad). <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-1/archives-of-saemaul-undong-new-community-movement/>

Wallerstein, I. (2005). ANÁLISIS DE SISTEMA-MUNDO:Una Introducción. México D.F: siglo xxi editores.

Wheelock, R. (1978). Imperialismo y Dictadura. México. Siglo XXI editores, s.a.

Ruth Nohemí Rojas Icabalzeta

Docente-investigadora UNAN-Managua
Filóloga, Máster en Estudios Históricos
Latinoamericanos y Caribeños. Máster en
Administración pública y Saemaul Undong, en
Yeunang Corea del Sur. Relaciones públicas
e Internacionales. Docente de la carrera de
comunicación para el Desarrollo.
<https://orcid.org/0000-0003-4003-2288>
nohemi.icabalzeta@unan.edu.ni

José Ramón Velásquez Hernández

Docentes-investigador UNAN-Managua
Antropólogo. Master en Desarrollo Rural. Doctor en
Desarrollo Rural Territorial Sustentable. Docente del
Departamento de Antropología. Posgrado y Educación
Continua. Curso de especialización en Aplicación del
Saemaul Undong en Centro América. Instituto Hyundai
para la Investigación Corea del Sur.
<https://orcid.org/0000-0001-9743-1541>
jvelasquez@unan.edu.ni